

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 8 – Venciendo la Tentación

Lección 29 - Venciendo la Tentación - parte 1

La realidad es que cada uno de nosotros se enfrenta a la tentación. La enfrentamos todo el tiempo. Nunca te elevaras por encima de la tentación. Puedes elevarte por encima de la influencia y el efecto que tiene la tentación pero nunca podrás elevarte por encima de la tentación misma. Jesús mismo, el Hijo perfecto de Dios, fue tentado.

Al acercarnos a este tema venciendo la tentación primero vamos a tratar con siete mentiras que el enemigo nos ha hecho creer acerca de la tentación. El enemigo arraigado estas siete mentiras en las mentes de mucha gente, o al menos en estas, que han permitido que el enemigo continúe guiándolos por el camino de esclavitud.

LBLA - Hebreos 4:15

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros , pero sin pecado.

La biblia dice que Él fue tentado en todo; y te digo, si Él no fue tentado sexualmente, entonces Él no fue tentado en todo como nosotros. Él fue tentado en lujuria. Él fue tentado con perversión. Él fue tentado con enojo, con rabia, con violencia. Él fue tentado en todo así como nosotros.

Algunos teólogos dicen que estas fueron las tres tentaciones en el desierto y fueron: la concupiscencia de los ojos, la concupiscencia de la carne, y la arrogancia de la vida. No, Jesús fue tentado. Fue tentado en la cruz para que Él se bajara de ahí. El diablo hablo a través del otro ladrón cuando reto a Jesús a que se salvara a sí mismo. El estaba siendo tentado aun al punto de morir en la cruz. Él estaba siendo tentado a desobedecer a la Palabra de Dios, desobedecer la voluntad de Dios.

Si Jesús, el Hijo de Dios, fue tentado en todo como nosotros, entonces nosotros vamos a ser tentados. Una de las áreas en las que más te ataca, es que venimos a un reino de condenación como cristianos simplemente porque estamos enfrentando la tentación.

Recuerdo una situación en mi vida como joven cristiano. Yo iba a la escuela, y estaba trabajando en la computadora en el laboratorio de la universidad. Mi trabajo era registrar a la gente al entrar y al salir. Pase por un periodo, cerca de seis semanas, de la batalla más intensa de la mente que jamás haya experimentado en toda mi vida de cristiano. Podía escuchar esos pensamientos que venían a mi mente diciéndome que yo iba a tener un sucio y vil pensamiento. Entonces venia una persona para registrar un libro y yo tenía una imagen vil y sucia en mi mente. Mentalmente la desvestía, esto era lo que se me venía a la mente.

Había aprendido acerca de la guerra espiritual así que ataba aquello en el nombre de Jesús. Echaba fuera ese pensamiento. Lo rechazaba. Pero yo me sentía tan mal después de ello por haber tenido ese pensamiento. Me sentía tan condenado por tener ese pensamiento. Minutos después me volvía a suceder. Emocionalmente me sentía tan golpeado que cuando entraba al carro gritaba de gusto porque no tenía que ver a nadie más por el resto del día.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado** SECCIÓN 8 – Lección 29

Por cuatro semanas yo clamaba a Dios y le preguntaba que me estaba mal conmigo. Después Dios me hablo y me dijo, "Hijo, tu batalla no es lujuria. Tú estás haciendo lo correcto. Los pensamientos vienen a ti, y tu tomas autoridad en el nombre de Mi Hijo. Los atas, y los hechas fuera. Los rechazas. No estás luchando con lujuria, estas luchando con la condenación."

Aquí está la estrategia del enemigo. Primero te amenaza y dice, "Te voy a tentar. Vas a tener un pensamiento." Después el diablo pone un pensamiento en tu mente y te echa la culpa por tener ese pensamiento que él puso en tu mente y te hace sentir culpable por ello. Muchos cristianos que realmente quieren vivir para Dios, que realmente van hacia Dios, comienzan a desgastarse porque todavía tienen tentaciones. Incluso si vencen la tentación, se sienten culpables por el simple hecho de haber tenido la tentación.

Esto en parte es porque no hemos hecho un buen trabajo de explicarlo y ser honestos desde los pulpitos. Describimos y pretendemos que de alguna manera tenemos este increíble e incomparable victoria y que estamos muy lejos de tan siquiera ser tentados. Tal vez no decimos que nunca somos tentados pero lo insinuamos. La gente es dada a creer que los ministros nunca batallan con nada, nada podría estar lejos de la realidad. Todos enfrentamos tentación. Si Jesús fue tentado, aún en Su más grande victoria, ¿cuánto más nosotros?

¿Cuál es la estrategia del diablo cuando somos tentados?

La estrategia de diablo es traer condenación por el hecho de ser tentado; hacerte sentir mal, malvado, perverso por tener la tentación.

La tentación no es pecado.

LBLA - Hebreos 4:15

... sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado.

Puedes ser tentado y no pecar, porque la tentación no es pecado. No debemos permitir que el diablo nos golpee, o golpear nos mismos con la condenación simplemente porque fuimos tentados.

AMP - Hebreos 2:17-18

¹⁷Por tanto es evidente que era esencial que Él fuera hecho semejante a Sus hermanos en todos los aspectos, a fin de que llegara a ser un misericordioso (compasivo) y fiel Sumo Sacerdote en las cosas que a Dios se refiere, para hacer expiación y la propiciación por los pecados del pueblo. ¹⁸Pues en cuanto a Él mismo [en Su humanidad] ha sufrido en ser tentado (probado y contrastado), es capaz [inmediato] de correr al llamado de (ayudar y aliviar) aquellos que son tentados y probados y contrastados [y que por lo tanto, están expuestos a sufrir]

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 8 – Lección 29

Existe un sufrimiento que viene con la tentación, un tormento. Y todos pueden decir un gran "¡Amén!" aquí. El tormento de la tentación del pecado no es nada en comparación al tormento de las consecuencias del pecado. Siempre recuerda esto en el temor de Dios en mente; no hay nada en comparación al tormento de las consecuencias del pecado. El tormento que atravesaras si de hecho cedes a la tentación será mucho peor a que tu peles y resistas esa tentación.

Siete Mentiras Acerca De La Tentación

Mentira No. 1 - "No la puedo resistir."

He pastoreado muchos jóvenes alrededor del mundo, así como a pastores y líderes y no te puedo decirte cuantas veces han venido a mi diciendo que no pueden resistir la tentación.

LBLA - 1 Corintios 10:13

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más allá de lo que podéis soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que podáis resistirla.

Tu nunca, nunca, nunca vas a enfrentar una tentación que en la que no estés en una condición espiritual que no puedas soportar. Dios siempre proveerá con una vía de escape.

Recuerdo a un joven que entró a la oficina de una mujer en su trabajo. Acababa de entrar cuando ella lo agarro y lo empezó a besar. Él dijo, "Oh no, no, no, no." Ella empezó a quererle quitar la ropa a él, y él dijo, "Oh Dios ayúdame. Dios ayúdame." Después ella empieza a ir mas apasionadamente. Él dice, "¡Oh Dios, Oh Dios! ¡No puedo resistir! ¡Oh Dios ayúdame! Y Dios le habla y le dice, "Ahí está la puerta, ¡corre!" Algunas veces la manera más espiritual de resistir es correr. ¡Levántate y corre!

Dios siempre te dará la salida, pero escúchame. Algunas veces la salida significa que debes estar dispuesto a ofender a alguien a tu alrededor , incluso tu familia.

La idea de que no puedes resistir es una mentira. Es una mentira de lo profundo del infierno. Dios siempre te dará la salida. Pero cuando creemos la mentira, le permite al enemigo de tener poder sobre nuestras vidas. Entonces nosotros creemos que hay ciertas tentaciones en las que somos débiles para resistir. Dios dice en Su Palabra, no hay tentación que venga a ti que Él no te haya dado una vía de escape. Y no hay tentación que venga a ti que no puedas soportar. Debes romper esa mentira del enemigo que no puedes resistir la tentación. Esa es una mentira de lo profundo del infierno. Siempre podrás, solo que no siempre eliges.

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

SECCIÓN 8 – Lección 29

Mentira No. 2 - "El Diablo me hizo hacerlo."

Tal vez no lo decimos de esta manera, pero actuamos como tal. Decimos que nos venció la tentación. Decimos que el diablo nos ha perseguido y atormentado, o que algo se apodero de nosotros. El diablo no te hizo hacerlo.

Existen poderes de espíritus que tratan de influenciarnos. Existen poderes de espíritus que tratan de llevarnos a la dirección equivocada. ¡Claro que sí! Existe una influencia del enemigo, absolutamente. Pero la biblia dice que ninguna arma forjada contra ti prevalecerá. (Isaías 54:17) Jesús dijo, "Mirad, os he dado autoridad para hollar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo, y nada os hará daño!" (Lucas 10:19)

Tal vez no decimos literalmente, "el diablo me hizo hacerlo", pero andamos por ahí echándole la culpa. A menudo somos atrapados en el intento emocional de ser liberados de demonios. Y no somos liberados porque estamos tratando de ser liberados de algo que no son demonios; es obra de la carne. Culpamos al diablo. Es solo una excusa para que no tomar responsabilidad de nuestras acciones.

El enemigo es real, y el poder de los demonios es real. Tenemos que romper su poder sobre la gente. No me malinterpretes, pero debemos dejar de culpar al diablo.

¿Qué dice Dios acerca de cualquier tentación cuando culpamos al diablo porque nos hizo hacer aquello?

Dios dice que como creyente nacido de nuevo no hay tentación que venga a ti que no sea común al hombre. Y Dios siempre te ha dado la vía de escape.

LBLA - 1 Juan 4:4

Hijos míos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo.

Mentira No. 3 - "Vino a mí de repente."

Nunca ocurre de esa manera. Los cristianos son rara vez, raramente tentados y tumbados de repente de su curso por un asalto del enemigo. Simplemente no sucede de esa manera, regularmente es en un proceso de tiempo. El diablo no viene, te golpea y te saca de tu curso. El viene y hace una serie de vías laterales, cada vez te golpea un poco fuera de curso. Y antes de que te des cuenta estas totalmente en la dirección equivocada.

Tus acciones son una consumación de tus pensamientos. Tú no tienes acciones que no sean basadas en tus pensamientos. Un pensamiento, meditado por un periodo de tiempo dada la oportunidad correcta, producirá una acción. La razón por la cual los cristianos caen en la tentación es porque meditan en ella por un tiempo. Tienen algunos pensamientos con los cuales

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado** SECCIÓN 8 – Lección 29

no trataron correctamente. No atacaron esos pensamientos. No tomaron autoridad sobre esos pensamientos. Meditaron en ellos. Dejaron que sus mentes empezaran a considerarlo, fantasearon acerca de ese pecado, lo que haya sido. Empezaron a correrlo por sus mentes.

Tal vez fantasearon en enojarse con alguien. Soñaron una y otra vez en sus mentes el tomar venganza. Soñaron en cómo obtener algunas cosas. Siempre están lujurando tanto por las cosas que entran a los espíritus de avaricia y codicia. Una y otra vez entran estos pensamientos a sus mentes y dejan de tratar con ellos correctamente. Entonces lo que parece de repente, actúan en esos pensamientos. Es de hecho un largo tiempo de pensar en esos pensamientos y los pensamientos se siguen construyendo, construyendo y construyendo.

El proyector en sus mentes produce una película; una imagen de como el diablo quiere que ellos actúen. Después dada la oportunidad correcta, la circunstancia correcta cuando sienten que pueden salirse con la suya, dada esa situación correcta ellos actuaran en esos pensamientos. Ellos dicen que sucedió de repente. ¡No sucedió de repente! La puerta estuvo abierta desde hace mucho cuando permitiste que tu mente meditara en ello.

Cuando creemos estas mentiras del enemigo le da a él, a través de esas mentiras, una fortaleza para mantenernos en esclavitud. Pero son mentiras del pozo del infierno.

Para Estudio Adicional:

LBLA - Santiago 1:12-13

¹²Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba, porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman.

¹³Que nadie diga cuándo es tentado: Soy tentado por Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal y Él mismo no tienta a nadie.

LBLA - Mateo 26:41

Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.